

Descubiertos cambios genéticos que favorecen la osteoporosis y el estrés

DAVID ALANDETE - Washington - 19/03/2008

El descubrimiento de diversas variaciones genéticas que predisponen a padecer enfermedades óseas, nerviosas y cardiovasculares abre nuevas vías para tratar en el futuro dolencias comunes como la osteoporosis o el estrés postraumático. Lo hizo público ayer la Asociación Médica Americana. "Por ahora no son hallazgos que se puedan aplicar al tratamiento de pacientes individuales, pero nos permiten avanzar en la identificación de factores de riesgo y predisposiciones genéticas para enfermedades como la osteoporosis", explicó ayer Joyce van Meurs, del Centro Médico Erasmus de Holanda.

Los investigadores han identificado diversas variantes del gen LRP5 asociados a una menor densidad ósea en la espina dorsal y la cadera. La presencia de esta variante en algunos pacientes incrementa el riesgo de fracturas en hasta un 20%, según un estudio publicado en el número de marzo de la revista *JAMA* de la citada asociación. Estudios médicos previos revelan que el hecho de padecer osteoporosis en edad avanzada se debe, en un 80%, a predisposición genética. Sólo en Europa, EE UU y Japón, 70 millones de personas sufren esta enfermedad.

Otro de los estudios publicados ayer demuestra que algunas personas pueden estar predispuestas a sufrir síndrome de estrés postraumático, un trastorno mental que afecta a cinco millones de estadounidenses. Ciertas variantes del gen FKBP5 se encuentran presentes en la mayoría de los 900 pacientes que participaron en un estudio y habían sufrido algún tipo de abuso en su niñez u otro trauma importante. "Estas variaciones genéticas pueden funcionar como elementos predictores del riesgo y la intensidad de los síntomas de estrés postraumático", dicen los autores del estudio.

Finalmente, según los expertos de la Clínica de Cleveland (Ohio) el gen de la proteína PON1 parece prevenir la aparición de aterosclerosis en animales pero resulta ser un factor de riesgo cardiovascular en pacientes humanos. Cuanto mayor es su actividad, más riesgo existe, concluye el estudio.